

En la inmaculada pureza de ese Padre sean cobijadas como alas de mariposa todas las esperanzas de mis hermanos, sean como esas fibras celestiales de la pureza misma cuando conllevan el regocijo de hermanos en Cristo, y abrigan los más puros sentimientos de bondad, del amor fraterno hacia sus demás por la intransigencia de otros, por la incomprensión de quienes aun no han llegado a entender que este mundo se diseñó, se proyectó de la manera más sabia que nadie pudiera imaginar siquiera, para ser hogar de convivencia mutua, de apoyo verdadero de unos a las carencias de otros, de enseñanza mutua pero siempre diseñado para que ese avance de los unos fuese ventajoso en la enseñanza y el beneficio de los menos evolucionados, apoyo en sus carencias, refugio en sus necesidades y he aquí que el deseo por el Padre para todos vosotros ha sido desperdiciado en grande manera al caer en los excesos a que la carne invita y en un deseo irrefrenable de una presencia individualista que no conoce límites, como si se tratara de eso en el objetivo verdadero que no podrá ser alcanzado mientras no prevalezca sólo la ansiedad de dominio sobre los demás; en tanto para mi Padre, seguirán depurando con el conocimiento y la medida requerida aquellos seres que hayan aprendido primordialmente a detener la grandeza de Dios a través de los conceptos de su enseñanza primaria, aquellos que no han aceptado o han omitido inquisitoriamente los mandatos del Padre, seguirán en su loca carrera hacia una eternidad, que no les será suficiente para resarcir y depurar tantos errores.

TOBIAS

El Señor os bendiga y os cobije en la magna excelcitud de su grandeza y os lleve en vuestra esencia espiritual hacia esos sitios donde el alma se solaza, donde no existe la maldad ni la vaguedad mundana y donde vosotros podréis encontrar ese remanso de paz que estáis buscando, anhelando tan desesperadamente a veces, que sólo sentís ese alivio cuando podréis expresar vuestra inquietud de una paz verdadera, de recibirla con el amor que corresponde, con la medida que el tiempo os reserve y con la sapiencia y la ternura capaz de sosegar tanta violencia de la que os sentís arrebatados y propiciar esa quietud, esa esperanza que como nítida paloma se cobije en el alma vuestra, con el aleteo preciso conque vuestro espíritu palpita y late vuestro corazón.

JEREMÍAS

Entornad así vuestras pupilas por unos instantes e imaginad un mundo de tolerancia nuevo, renovado en bondad, en la igualdad y el equilibrio justo y necesario para todas las criaturas del Señor, para todo lo existente, para cuanto ha sido por su voluntad creado y entregado como el hábitat que habría de proporcionar todos los recursos necesarios para poder aplicarlos en el esfuerzo conque lograréis una atmósfera de satisfacción conjunta, de un proceso compartido en el que todos alcanzáreis el progreso continuo no sólo en lo material sino en el afecto y la consideración imbuídos, causantes de ese lazo fraterno que os uniera por siempre, ligados como sois todos y cada uno a esa esencia divina que es mi Padre, sí, recordad por caridad cuando os hiciera llegar hacia ese mundo esparcidos por igual en las regiones que acrecentárais con vuestros logros y regocijaron a la vez vuestras pupilas y si bien, os dotara de las diversas características físicas fue para la adaptación a esos lugares y vosotros lo habéis interpretado como las diferencias en valía, en derecho hegemónico que se logra sobre otros de facciones distintas y no habéis podido así conjuntar lo que mi Padre en ese mismo amor tan prodigioso deseaba para vosotros al dejaros ese mundo majestuoso donde conjugaráis a la par de vuestros logros el verdadero y fraterno sentimiento que a la paz del Señor os hiciera llegar, saborear con el anhelo y la decisión de valorar y hacer presente a vuestro Padre la gratitud debida en el esfuerzo vuestro y el amor limpiamente conllevado entre y para todas y cada una de sus criaturas por igual.

MOISÉS

Enseñad así y entonces a los vuestros el valor que tiene cada ser humano, cada criatura viviente como obra del Señor, como parte de ese concepto que El forjara como la meta preciosa y tan deseada que vosotros acrecentárais aun más con vuestro esfuerzo, para ser compartido y disfrutado por todos y cada uno por igual sin que hubiese carencias que a otros perjudican, sin que el pan y el refugio faltasen a ninguno; sí, enseñadles porque quizá en ese mundo que ideal creara vuestro Padre y en el que tal vez podríais dejar por lo menos rastro alguno, puedan ellos tratar de reconstruir con mejores ideas, con mejores propósitos y la experiencia que podréis transmitirles, en un afán más justo y equilibrado el valor de la justicia que es y debe ser considerada como única, verdadera y universal, la de ese Padre.

SALOMÓN